

Su novela ya va por la segunda edición... ¿la clave?

Sí, creía que sólo gustaría en círculos minoritarios. Quizá la clave esté en que es compleja, pero no complicada; es experimental, pero no maltrata al lector. Es más una orgánica red biológica que un pesado jeroglífico. Además, está atravesada por un tono poético importante sin el cual no sería nada.

Una estructura collage o más bien tipo Windows («estética blog», dicen), ¿inspirada en el zapping también...?

Cierto. Pero yo prefiero usar la palabra *sampler*, como en la música electrónica y ya, en el pop o el rock. Vivimos en un mundo donde nuestra percepción del mismo es cada vez más fragmentada. Escribí tal como veo el entorno y tal como proceso esa información: a golpes.

Intercala fragmentos de otros autores, fórmulas y teoremas físicos y citas de los clásicos con iconos televisivos... También en la literatura, ¿hibridar para innovar?

Actualmente, todo está inventado. Pero nos queda el uso de la referencia fuera de contexto, tal como ocurre en la postmodernidad, el guiño irónico o el ensamblaje de partes disímiles que dan un nuevo significado al conjunto. La sinérgica, que tanto se aplica hoy a los sistemas complejos, pero trasladada a la creación artística.

Y transcurre en localizaciones tan dispares como Carson City o Albacete. ¿Internet ha cambiado el modo de entender el mundo para la vanguardia literaria?

Para mí, la globalización tiene connotaciones positivas. No entiendo a los nostálgicos de un mundo no conectado. La literatura hoy ya echa mano del imaginario y del cosmos Internet. Pero no es cuestión de meterlo porque sí: debe estar imbricado con naturalidad dentro del propio «organismo» de la obra.

Acuñó el término *poesía postpoética* como «una red de redes en continua experimentación y expansión», y ha definido al poeta como «un laboratorio».

Porque si no estás en continua experimentación, estás engañándote. Fíjese en la publicidad televisiva. Hay anuncios que son auténticos poemas en 20 segundos, muy superiores a mucha de la poesía que se escribe hoy. En este sentido, los creativos publicitarios, como los científicos, son los auténticos creadores del siglo XXI.

Bueno, afirma que hay telefilmes de serie B mucho más innovadores que algunas recientes películas oscarizadas...

Veo la tele porque ha sabido crear su propia estética desde una nada, y eso es importante. Es un producto que

[PRESENTE]

no se parece a nada salvo a sí mismo y eso es un salto evolutivo en todas las esferas, creativa y comercialmente. Hay cierto cine que quiere ser como los clásicos que ya hemos visto. Lo mismo ocurre en la literatura. Eso no me gusta.

Por eso, sostiene que «sin riesgo, no hay belleza»... Bueno, es que la belleza no es sinónimo de hedonismo, sino de turbación. Esa literatura que pretende apaciguar almas me parece estéticamente reaccionaria. Escuchar una pieza de Bach para «relajarse» es no haber entendido a Bach. Ídem con la literatura.

«Siempre estamos a tiempo de escribir como en el siglo XX», Fernández Mallo *dixit*.

A eso me refería: lo visto, visto está, y hay que intentar hacer avanzar el lenguaje y las técnicas narrativas.

Recientemente, acudió al encuentro Neo3, ¿se puede hablar realmente de una generación I+D en el actual panorama literario de este país?

Sí, se puede. Y además, ocurre lo mismo que en las artes plásticas, que ninguna estética actúa de denominador común. Cada cual tiene la suya. Y eso es un síntoma de que la literatura española puede entrar por fin en el siglo XXI. Una nueva era caracterizada en todo por una mezcla que deviene de la cantidad de información compleja y diferente que nos llega.

Desgraciadamente, la poesía, como producto editorial, no es rentable. ¿Pueden ser los blogs una alternativa para lanzar las obras más experimentales?

Decididamente, sí. Por ejemplo, en la crítica y el debate literario, el blog de Vicente Luis Mora es ya un referente en el que muchos autores solemos colgar comentarios.

La nueva era de la web 2.0 y la Internet TV abren un mundo de posibilidades también para la creación literaria.

¡Claro! Tanto en cuanto a la promoción como en la lectura directa de la obra. Cada vez más autores cuelgan vídeos promocionales o de entrevistas en YouTube. Sin ir más lejos, la última novela de Gabi Martínez, *Sudd*, ya se puede encontrar en este portal, al igual que *Nocilla Dream*.

¿Y qué tal las pruebas en Formato DVD, o algún nuevo tipo de videojuego literario?

Ya existe la hipernovela en formato digital. El lector va eligiendo posibilidades con un clic de ratón y la novela nunca es igual porque no se agotan las opciones. Una especie de infinita biblioteca borgiana. A mí me cansa un poco. Pero todavía queda mucho por explorar...*

Agustín Fernández Mallo

Autor de la innovadora 'Nocilla Dream'
(Ed. Candaya: www.candaya.com/nocilladream.htm)

NACÍ EN A CORUÑA EN 1967. SOY FÍSICO, ME DEDICO A LA APLICACIÓN DE LAS RADIACIONES NUCLEARES A LA TERAPIA DEL CÁNCER. ACABO DE PUBLICAR *NOCILLA DREAM*, ELEGIDA COMO LA MEJOR NOVELA DE 2006 POR LA REVISTA *QUIMERA* Y NOVELA REVELACIÓN POR *EL CULTURAL* DE *EL MUNDO*. AHORA, ÚLTIMO LAS OTRAS DOS NOVELAS DE LA TRILOGÍA *PROYECTO NOCILLA*. EN EL AÑO 2000, ME INVENTÉ Y TEORICÉ EL TÉRMINO *POESÍA POSTPOÉTICA* PARA DAR CABIDA A MI FORMA DE ESCRIBIR. ME INSPIRO TANTO EN EL CINE CLÁSICO O SERIES DE TELEVISIÓN COMO EN LA LITERATURA; ES DECIR, JURO POR BORGES Y VEO *LA CASA DE LA PRADERA*. SOY OPTIMISTA, PERO TODO ACABA MAL.

«La belleza no es
sinónimo de hedonismo,
sino de turbación. Esa
literatura que pretende
apaciguar almas me
parece estéticamente
reaccionaria»

